Al cambio de la sociedad por la fuerza de las ideas. Una mirada fotográfica de la Transición (1975-1978)

Igual que ciudades como Madrid o Barcelona, Zaragoza se convirtió durante los años setenta del siglo XX en uno de los focos sociales y culturales más relevantes del país. La capital aragonesa acogió los deseos de cambio de una población que, tras años silenciada por el gobierno franquista, vio en el sistema democrático la oportunidad perfecta para reivindicar los derechos y libertades que la dictadura le había arrebatado. Los medios de comunicación no fueron ajenos a toda la vorágine de acontecimientos que sacudió aquellos instantes, convirtiéndose en fieles cronistas de uno de los periodos más importantes de la historia de España.

Studio Tempo - Alberto y Julio Sánchez Millán fueron testigos de este devenir, legando a través de sus fotografías en la revista Andalán un importante testimonio visual de las personas que protagonizaron los primeros movimientos políticos preconstitucionales en Aragón -Tomamos las imágenes con gran ilusión pues éramos los responsables subjetivos de aquellos momentos-.[1] La exposición "Al cambio de la sociedad por la fuerza de las ideas. Una mirada fotográfica de la Transición (1975-1978)" recoge algunas de estas imágenes, planteando un recorrido a través de la vida política, cultural y emocional de la sociedad aragonesa durante el postfranquismo. Organizada por la Real Sociedad Fotográfica de Zaragoza, la Institución Fernando el Católico y la Diputación de Zaragoza, su visita permite conocer parte del trabajo llevado a cabo por dos de personas que formaron parte del círculo artístico zaragozano desde los años sesenta. Tanto Alberto como Julio estuvieron vinculados a diferentes cineclubs, [2] y fueron

autores de trabajos cercanos al cine independiente, como *La carta* (1961), *Hombre-mujer* (1966), *Pies de Nácar* (1967) o *Salvad el mercado* (1976-1977).

La exposición hace hincapié en su faceta periodística, mostrando por medio de un montaje de gran fuerza didáctica, fotografías -algunas de ellas con cierta manipulación pictórica respecto a su versión original-, textos y objetos que acompañaron a los hermanos Sánchez Millán durante su periplo profesional. La visita tiene como punto de partida la muerte del general Franco, acontecimiento que dio el pistoletazo de salida a toda la movilización ciudadana sobre la que se pone el foco de interés en este recorrido. Instantáneas en las que se observa cómo todavía continuaron presentes ciertas prácticas cercanas al Régimen, que eran ejercidas principalmente a través de cuerpos armados como la Policía Nacional ("los grises") y que generaban un estado de represión que se oponía al espíritu de libertad sobre el que se estaba trabajando. Las reuniones clandestinas del sindicato Comisiones Obreras o la creación del PSA (Partido Socialista de Aragón) también tienen cabida en esta primera parte de la presentación, de mayor contenido político.

A medida que avanza el discurso comienza a adquirir mayor peso el ámbito cultural, al que se le dedica bajo el título "LAS IDEAS, por medio de la CULTURA" un amplio espacio en la recta final de la exposición. El cine, el teatro, el arte y la música -centrándose en la figura de los cantautores- se piezas que acompañaron comoal manifestaciones cómplices de unas ideas (con mayúsculas) que buscaban olvidar cuarenta años de involución. En esta parte los paneles aparecen acompañados de una vitrina en la que se pueden contemplar desde cámaras y objetivos fotográficos de los artistas hasta publicaciones —La fotografía de los colores. Bases científicas y reglas prácticas. Estudio preliminar de Gerardo F. Kurtz (1994, Santiago Ramón y Cajal), Oficio y memoria de un fotógrafo zaragozano (2017, Julio

Sánchez Millán)-, discos (*La bullonera*) u objetos tan dispares como pequeñas representaciones de cabezudos o lápices de colores.

Julio Sánchez Millán recupera a través de esta muestra la esencia de unos años sobre los que todavía queda mucho por reflexionar, aportando una mirada personal de unos hechos que marcaron el destino de la sociedad aragonesa. La lucha por la autonomía -cuya manifestación el 23 de abril de 1978 ilustra el cartel de la exposición- se convirtió en una maniobra que logró la unidad de miles de aragoneses, creándose paralelamente un sentimiento de comunidad que ha ido reforzándose con el paso del tiempo. Esta es la base que sustenta todos los materiales que Sánchez Millán presenta en el pequeño espacio del Centro Joaquín Roncal, y con la que logra que el espectador se sienta parte de ese colectivo, con el que comparte recuerdos, pero sobre todo, un pasado común.

[1]Cita de Julio Sánchez Millán aparecida en el texto introductorio de la muestra.

[2] Fueron miembros del Club Cine Mundo, así como cofundadores de los cineclubs La Salle y Gandaya.